

## “Dios se humilla”

Y en Belén nace nuestro Dios:  
¡Jesucristo! –No hay lugar en la  
posada: en un establo. –Y su  
Madre le envuelve en pañales y  
le recuesta en el pesebre. (Luc.,  
II, 7.)

24 de diciembre

Frío. –Pobreza. –Soy un esclavito de  
José. –¡Qué bueno es José! –Me trata  
como un padre a su hijo. –¡Hasta me  
perdona, si cojo en mis brazos al  
Niño y me quedo, horas y horas,  
diciéndole cosas dulces y  
encendidas!... Y le beso –bésale tú–, y

le bailo, y le canto, y le llamo Rey,  
Amor, mi Dios, mi Único, mi Todo!...  
¡Qué hermoso es el Niño y qué corta  
la decena! (Santo Rosario, misterios  
gozosos, 3)

Comienza estando en el seno de su  
Madre nueve meses, como todo  
hombre, con una naturalidad  
extrema. De sobra sabía el Señor que  
la humanidad padecía una  
apremiante necesidad de Él. Tenía,  
por eso, hambre de venir a la tierra  
para salvar a todas las almas, y no  
precipita el tiempo. Vino a su hora,  
como llegan al mundo los demás  
hombres. Desde la concepción hasta  
el nacimiento, nadie -salvo San José y  
Santa Isabel- advierte esa maravilla:  
Dios que viene a habitar entre los  
hombres.

La Navidad está rodeada también de  
sencillez admirable: el Señor viene  
sin aparato, desconocido de todos. En  
la tierra sólo María y José participan

en la aventura divina. Y luego aquellos pastores, a los que avisan los ángeles. Y más tarde aquellos sabios de Oriente. Así se verifica el hecho trascendental, con el que se unen el cielo y la tierra, Dios y el hombre.

¿Cómo es posible tanta dureza de corazón, que hace que nos acostumbremos a estas escenas? Dios se humilla para que podamos acercarnos a Él, para que podamos corresponder a su amor con nuestro amor, para que nuestra libertad se rinda no sólo ante el espectáculo de su poder, sino ante la maravilla de su humildad.

Grandeza de un Niño que es Dios: su Padre es el Dios que ha hecho los cielos y la tierra, y Él está ahí, en un pesebre, *quia non erat eis locus in diversorio*, porque no había otro sitio en la tierra para el dueño de todo lo creado. (*Es Cristo que pasa*, 18)

.....

pdf | Documento generado  
automáticamente desde [https://  
dev.opusdei.org/es-ni/dailytext/dios-se-  
humilla/](https://dev.opusdei.org/es-ni/dailytext/dios-se-humilla/) (09/08/2025)